

Cartas al director

Embarazos y abortos

“El Gobierno movilizará la sanidad pública para prevenir embarazos”. Leo el artículo publicado el 3 de marzo, y hay un par de cosas que me sorprenden. La primera es que parece increíble que en una sociedad en la que sobra la información y en la que se suceden ininterrumpidamente las campañas sobre el uso del preservativo, los embarazos no deseados y los abortos hayan aumentado de forma tan impresionante. La segunda es que la campaña vaya dirigida a la sanidad pública, y en concreto a la utilización de métodos anticonceptivos y a la accesibilidad a la píldora del día después. Formemos a los profesionales sanitarios, ya que hemos sido incapaces de formar a los jóvenes. El plan me parece un reconocimiento implícito del absoluto fracaso de todos los planes educativos al respecto de los últimos años. No es de extra-

ñar, cuando se ha banalizado el sexo hasta el punto de que ha pasado a ser considerado una diversión más, sin complicaciones, sin consecuencias. Parece que nadie ha sido capaz de inculcar a esta generación el significado de la palabra responsabilidad. Tanto comité, tanto experto y tanto plan para esto. A ver para cuándo un plan para enseñar a los adolescentes y jóvenes lo siguiente: “La responsabilidad debe ser algo que acompañe a todos los actos de la vida, practicar el sexo de forma irresponsable es el mejor camino para conseguir embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual. El sexo responsable, en cambio, es la mejor forma de evitarlos”. Y la responsabilidad, amiguitos, es usar preservativo, pero no sólo eso, es mucho más.— **Sebastián Fernández Izquierdo.** Petrer, Alicante.

los concesionarios de la recogida de cartones, envases, vidrios, chatarra y otros enseres.

Lo que quizá ignoren muchos madrileños que inocentemente facilitan esa labor es que, al hacer ese reciclaje, estamos llenando el bolsillo a esos concesionarios. El ahorro de mano de obra que obtienen con nuestro trabajo gratuito no redundará en beneficio para el pueblo, sino en beneficio para el bolsillo de los agraciados con esas concesiones.

Si a esto unimos las sanciones que van a imponer por tirar un papel, cáscaras de pipas, una colilla o no separar correctamente la basura, llegamos a la conclusión de que lo único que se busca es recaudar y no servir al pueblo. Hacemos el trabajo gra-